

¿Qué necesitamos y cómo pensar el desarrollo de Guardia Mitre?

Año
2019

Autor
Viretto, Pablo

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Viretto, P. (2019). *¿Qué necesitamos y cómo pensar el desarrollo de Guardia Mitre?*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

¿Qué necesitamos y cómo pensar el desarrollo de Guardia Mitre?

Eje temático: Seguridad y desafíos en Latinoamérica

Viretto, Pablo

INTA EEA Valle Inferior de Río Negro – Convenio Provincia de Río Negro/ viretto.pablo@inta.gob.ar

Resumen

Distintos científicos sociales han intentado dar cuenta de la relación entre las transformaciones de la estructura socioeconómica y política y la fisonomía de las ciudades. Guardia Mitre, al igual que muchas localidades de Latinoamérica no es la excepción. Ubicada en el departamento de Adolfo Alsina, Provincia de Río Negro, experimentó importantes cambios en el último siglo. El objetivo de este trabajo es comprender factores que limitaron el crecimiento y cuáles de aquellos se pueden potenciar para pensar en un desarrollo sustentable. Para ello se exploraron distintas fuentes documentales y se realizaron entrevistas a informantes calificados y distintos sectores económicos, indagando sobre los recursos naturales, humanos, capital, conocimiento, tipo de producción, principal fuente de ingresos, éxodo rural y urbano. Conocida hasta los años 70 por la producción de fardos de alfalfa, hortalizas y frutas como nueces, pasas de uva, de higo, vino, mieles en las chacras que se regaba por cauce natural y por sus comparsas de esquila. Es decir, todo un conglomerado de una agricultura familiar diversificada. La represa del Chocón, en los 70' y el posterior desarrollo del Valle Inferior han provocado que las chacras no puedan más regarse por cauce natural y dejaran de producir a tal punto que muchas de ellas se han abandonado. Se ha generado un perfil socio laboral de changas, dando un mercado de trabajo escaso y con bajos salarios. Todo lo cual generó una tendencia al envejecimiento poblacional, lo que limita, reduce, cuando no anula determinadas posibilidades de innovación aprendizaje y desarrollo para acceder a mejores condiciones de bienestar. Actualmente es un territorio donde parece presentarse tiempos anacrónicos. Los principales ingresos provienen de la ganadera y la administración pública, sin embargo existen alternativas productivas promisorias como el turismo rural y proyectos para regar y nivelar 3000 ha para impulsarlo de nuevo hacia un desarrollo sustentable e inclusivo.

Palabras claves: Territorio, Pobreza, Agricultura Familiar, Vulnerabilidad, Perspectiva.

INTRODUCCIÓN

Distintas metáforas acuñadas por los científicos sociales han intentado dar cuenta de la relación entre las transformaciones de la estructura social, económica, política y la fisonomía de los pueblos, ya sea bajo el prisma de la dualización, fragmentación o segregación. Es decir, considerando al espacio urbano desde una lógica de polos, de piezas dispuestas en fragmentos o con tendencia a la separación. Las ciencias sociales han intentado producir imágenes de la ciudad que expresan la profunda metamorfosis social y económica de la que se ha sido objeto (Soldano, 2008).

Al igual que en América Latina, en Guardia Mitre existen profundas desigualdades sociales debido a la aplicación de políticas inadecuadas que provocaron procesos de transformaciones económicas, sociales y culturales. Aunque dicha desigualdad no es de gran relevancia dado el tamaño de la población, el territorio dejó de ser generadora de empleos estables y bien remunerados para dar lugar a la expansión de la economía informal de bajo nivel educativo (Pautassi, 2007; Albornoz *et al.*, 2012).

El territorio de Guardia Mitre se organizó en torno a las riberas del Río Negro, río que no recibe efluentes con gran cantidad de meandros e islas fluviales y discurre entre bardas o terrazas que forman las mesetas patagónicas, a través de un valle de inundación de ancho variable y tierras muy fértiles producto de la sedimentación (Rey y Vidal, 1975). Presentando, a su vez, características paisajísticas naturales e histórico culturales excepcionales en el corredor del Valle Inferior de Río Negro.

El desarrollo local o territorial es un proceso social iniciado e implementado por los actores del territorio, que buscan afianzar las capacidades locales para fortalecer el entramado socio institucional y el sistema económico productivo local, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de la comunidad (Ronzemblum, 2006).

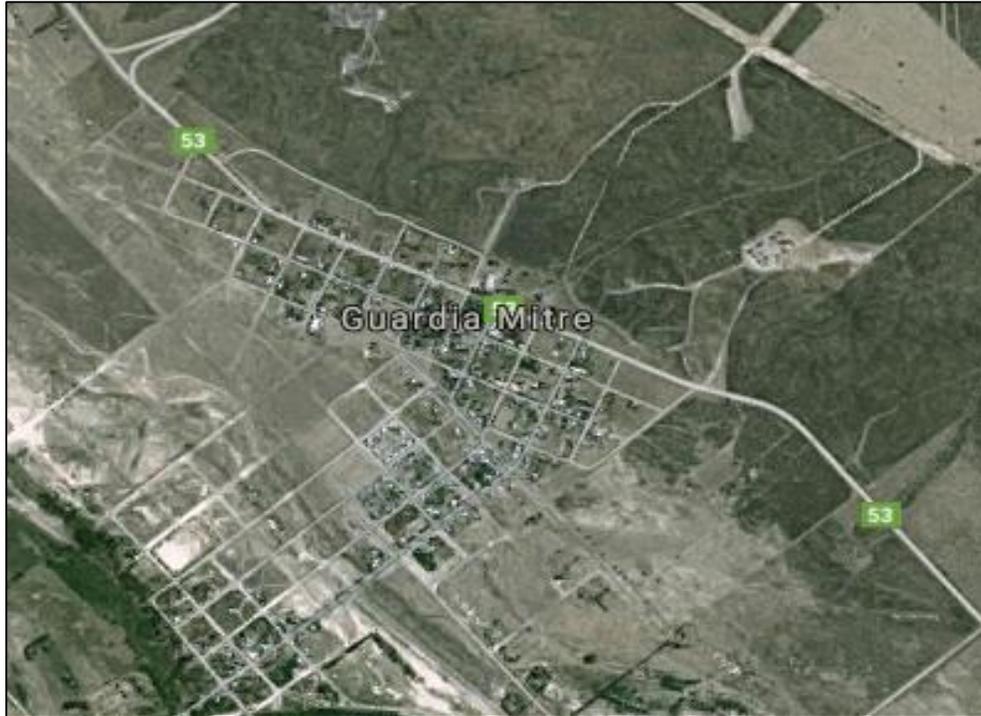
Las creencias populares (no académicas) en los habitantes de Viedma y Carmen de Patagones sostienen que en “¡¡en Guardia Mitre no hay nada!!” Sin embargo, este pequeño pueblo, (próximo a las mencionadas ciudades), que hoy no alcanza los 900 habitantes, supo expresar un gran esplendor con alrededor de 2000 habitantes en la segunda mitad del siglo XX (Vapnarsky, 1983).

Ubicada a orillas del Río Negro (Figura 1), sobre la margen norte del mismo tenía una importancia comercial para las localidades de Viedma (Provincia de Río Negro) y Carmen de Patagones (Provincia de Buenos Aires), dadas las variedades de producciones que allí se producían.

Era conocido por lo que moderadamente llamamos un conglomerado productivo dedicado a los cultivos, que se regaban naturalmente en otoño y primavera, con los picos de la crecida del Río Negro u ocasionalmente por bombas que elevaban el agua al río. Esto mantenía el valle con la humedad durante el resto del año, permitiendo toda la diversificación productiva. Se producían frutas, verduras, forrajes, carne bovina y ovina (Gallo *et al.*, 1996). Además, frutas de pepita (peras y manzanas), de carozo (duraznos y ciruelos), citrus, olivos, nogales, viña para vinificar, hortalizas de hoja, alfalfa para henificar, confeccionando grandes fardos de 40 – 60 kg con malacate, lana, carne, aves, huevos y cueros de animales silvestres, principalmente zorros. Por otro lado, se elaboraban principalmente para venta durante el invierno vinos pateros, conocidos como chocolí, frutas desecadas (orejones de durazno de ciruelas), licores, nueces peladas y mieles de alta calidad que se vendían localmente o se transportaban los productos por vapor o por carreteras a localidades cercanas.

Es decir había un verdadero complejo de producción de materia prima, transformación de los productos, acondicionado y transporte, que generaban riquezas que eran retenidas en la zona, empleo de mano de obra local. En otras palabras constituía una parte de lo que moderadamente llamamos los cinturones verdes de las grandes ciudades

Figura 1. Imagen Satelital de Guardia Mitre.



Fuente:<https://www.google.com.ar/maps/place/Guardia+Mitre,+Río+Negro/@-40.4484019,63.7222626,14309m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x95f0dc1b9ed55777:0x1b8d912c41750511!8m2!3d-40.4299509!4d-63.6742168>

El objetivo de este trabajo es comprender la situación actual del territorio de Guardia Mitre, dónde estamos parados y qué es lo que se necesita para lograr un desarrollo sustentable.

El trabajo consta de dos secciones claramente diferenciales. En primer lugar un marco teórico en donde se explican los conceptos del desarrollo territorial y las limitantes que lo retrasan y por último se trata de la situación actual del territorio.

MARCO TEÓRICO

Desarrollo territorial

El desarrollo de los territorios ha ido cambiando con los distintos modelos. Los nuevos paradigmas tecnológicos están basados en el conocimiento científico, las tecnologías de la información y comunicación (tic), biotecnologías y nanotecnologías, por lo que resulta importante al pensar en el desarrollo, aprovechar la información y el conocimiento en aras de la innovación (Pérez, 2010). La capacidad de aprendizaje, tanto individual como social, para generar riquezas constituye un modo fundamental para aumentar el potencial de desarrollo.

Así, el Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) considera el desarrollo de un territorio como un proceso implementado por los actores del mismo, con el objetivo de fortalecer las capacidades locales y aprovechar los recursos propios y externos para consolidar el entramado socio-institucional y el sistema económico productivo.

El desarrollo territorial rural consiste en un proceso de transformación rural, que a través de las organizaciones territoriales y de la puesta en marcha de metodologías dinámicas y flexibles de organización social, pretende lograr un alto grado de innovación y diversificación económica productiva con actividades agrícolas y no agrícolas que permitan construir y sostener en el tiempo sistemas productivos locales competitivos y sustentables, reducir el riesgo y la vulnerabilidad frente a los cambios en los mercados y disminuir drásticamente los niveles de marginalidad y pobreza. Además, se pretende, lograr altos niveles de capital social y cultural, a fin de fomentar la inclusión social, el arraigo poblacional, infraestructura, equipamientos y servicios eficientes para el desarrollo económico y para mejorar la calidad de vida (Sili, 2005).

El desarrollo de las sociedades rurales es un enfoque de la territorialización del espacio y está determinado por lo que sucede en los contextos mayores de la economía, la política, la cultura, la sociedad y el medio ambiente, por lo que se deben definir los procesos de transformaciones productivas y organizativas en donde los actores aprovechen las potencialidades endógenas (Goske, 2001). Las relaciones localizadas entre actores y coaliciones sociales, institucionales y los activos, modulan, regulan la forma en que un determinado territorio participa en los procesos generales del desarrollo (DTR, 2010).

Los enfoques sobre el desarrollo rural, toman importancia, debido a que, dependiendo del país, entre una quinta parte y hasta un 86 % de la población rural es pobre, afectando a cuatro de cada diez países latinoamericanos (CEPAL, 2002).

El desarrollo territorial rural se define actualmente, como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, con el objetivo de reducir la pobreza. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitivamente y sustentablemente a la economía del territorio a distintos mercados (Schejtman y Berdegué, 2004). El desarrollo institucional persigue el propósito de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre ellos y con los agentes externos relevantes, así como de incrementar las oportunidades para que la población participe del proceso y de sus beneficios.

En este sentido podría afirmarse que el desarrollo es un proceso abierto que involucra las capacidades, las potencialidades y los capitales de la población en el territorio. Asimismo, este proceso debe estar constantemente vinculado con las condiciones contextuales y ser capaz de adaptarse permanentemente para lograr crecimiento de la comunidad (Herrera, 2010 y 2016). Por lo que se torna necesario que las políticas públicas estén orientadas a favorecer la productividad y competitividad en el territorio (Vázquez Barquero, 2010).

Factores que limitan el desarrollo

Según el modelo neoclásico de Solow Swan, citado por Sala I Martín (2000), los factores que posibilitan un desarrollo son, por un lado el capital, en máquinas e instrumentos para trabajar, siendo la inversión la clave.

Otro de los factores es la eficiencia, es decir la capacidad de producir más con el mismo capital, para ello los operarios deben estar más calificados, por lo que la clave radica en la educación.

El último de los factores que se desprende es el progreso tecnológico, según este concepto hoy se es mucho más productivo dado, por un lado, a las mejores y más modernas máquinas y por otra parte, por el nivel de conocimientos, el que es muy superior al que teníamos hace un siglo. Por ello en los países con mayor progreso, se torna frecuente que sus gobernantes promuevan el ahorro y la inversión nacional, la educación de la población y las actividades de investigación y desarrollo (I + D).

Los supuestos neoclásicos no permiten introducir las mejoras tecnológicas dentro del modelo, por los que éstas se deben suponer exógenas, sin embargo, dicho modelo fue cuestionado por diversos economistas, argumentando que el crecimiento puede ser endógeno (Von Neuman, 1945, Cohen y Sachs, 1986).

Rebelo (1991), considera que al capital humano se le deben invertir recursos, ya sea en forma de alimentación, medicamentos o educación, para que el mismo pueda ser considerado cómo productivo y pueda ser calificado como trabajo. Es decir la sociedad debe invertir en el recurso humano, para ello se debe sacrificar consumo presente para aumentar la productividad futura.

Fanelli (2012), hace referencia que para que haya desarrollo es necesario que haya una comunicación o sinergia, entre el marco institucional y la estructura productiva. Esto contribuye a estructurar las organizaciones económicas de forma que la sociedad pueda extraer un mayor excedente utilizando cooperativamente los recursos económicos (figura 2), para ello el autor utiliza los conceptos de hardware y software, el primero hace referencia a la estructura productiva, mientras que el segundo al marco institucional de la economía.

En el hardware se combinan en un espacio económico o geográfico los recursos humanos teniendo en cuenta el stock de conocimiento (factor de producción que es intangible y que puede estar codificado y tácito) y la capacidad para procesar y aprender de las experiencias, con los recursos materiales, el capital físico y los recursos naturales. Dichos elementos, al no poder ser modificados en el corto plazo, instantáneamente, fijan los límites de la actividad económica.

El mismo autor, advierte que la falta de conocimiento, o la ignorancia, se pueden clasificar dentro de tres categorías generales: El primero es la falta de información, hecho que puede provocar una merma en la productividad de los factores, otro es ignorar la importancia de las cosas o cómo funcionan (falla de conocimiento técnico), al mejorar dicha dimensión, aumenta la capacidad de los trabajadores para crear valor agregado. Y la última categoría es la incertidumbre, que al disminuir dicho grado, aumenta la productividad.

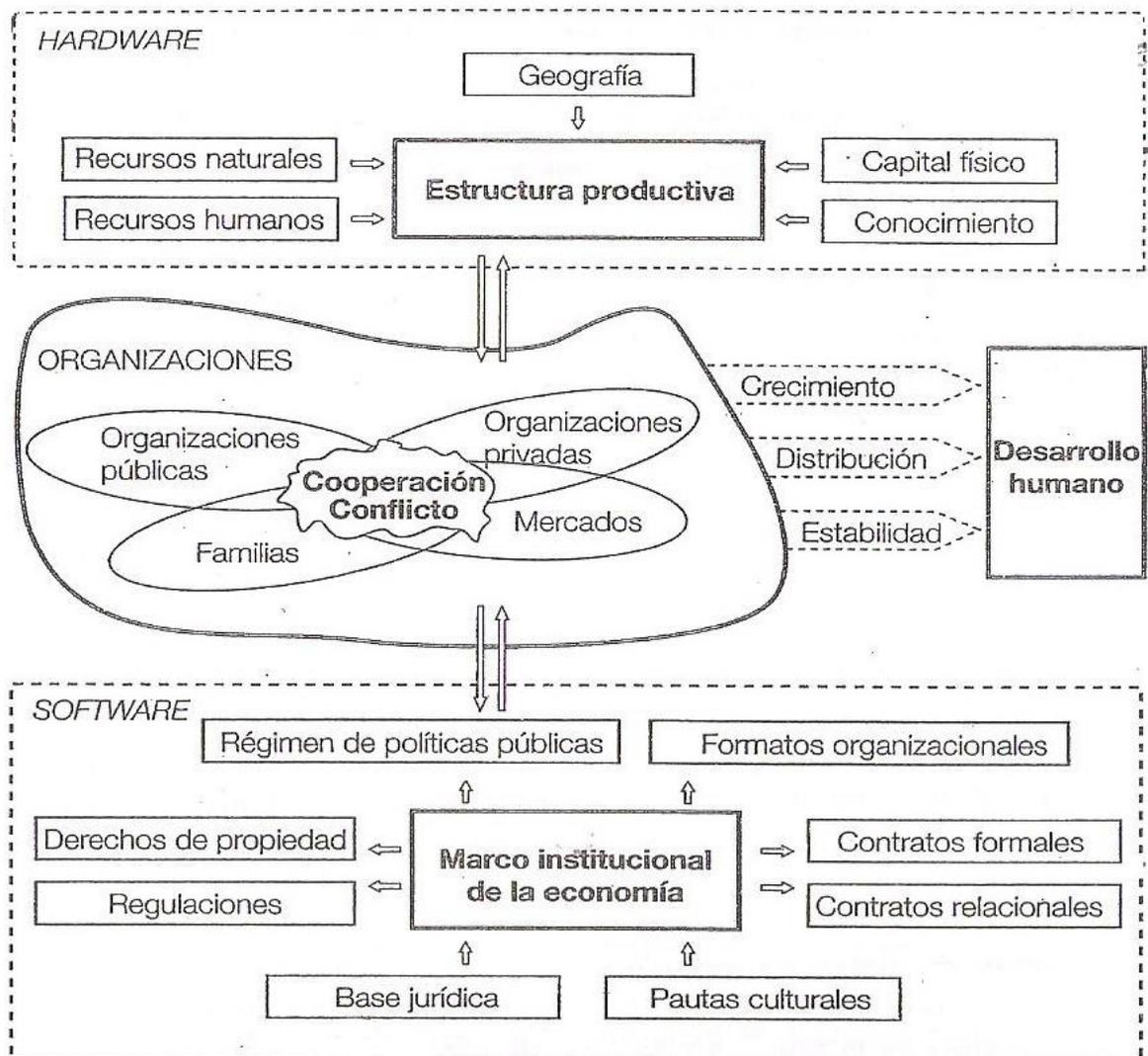
El capital físico está conformado por los bienes que se utilizan en la producción, como maquinarias y equipos. Por otra parte, muchos de los recursos naturales son no renovables (tierra), y por ende, no son reproducibles (Sinnott, et al., 2010; Izquierdo y Talvi, 2011). La dotación de recursos humanos, depende, principalmente, de dos factores fundamentales: por un lado, el demográfico al determinar el tamaño central y las características de la fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA) y por otro lado, el nivel de calificación de las personas que componen el PEA (Pascharoloupus y Patrinos, 2004). Para ello, las variables que más influyen

son la educación, la salud y la experiencia, dado que mientras más educada y saludable y cuanto más aprenda a través de la experiencia, más productiva es la mano de obra.

Existen distintos indicadores para medir el nivel del capital humano, como son la esperanza de vida y el promedio de años de escolarización alcanzados por la población. A su vez, se pueden utilizar otros como la incidencia de las enfermedades típicas del subdesarrollo, las tasas de analfabetismo y los niveles de cobertura de nivel primario, secundario y universitario.

No sólo son importantes los elementos del hardware por separado, sino que la interacción entre ellos es central para explicar el crecimiento (Galor, 2005). Los desarrollos teóricos recientes le otorgan gran importancia a la interacción entre la transición demográfica, el progreso técnico y la acumulación de capital físico y humano (Malthus, 1846).

Figura 2. Factores que limitan el desarrollo.



Fuente: Fanelli, 2012.

Es importante aclarar, que los recursos disponibles y la estructura productiva existente en cada momento son el resultado de la trayectoria seguida por la economía en el pasado. Como no pueden modificarse instantáneamente, dichos elementos fijan los límites materiales de la actividad económica; por lo tanto, cuanto mayor sea la disponibilidad de elementos en el hardware, menores serán las dos restricciones básicas de la economía, escasez e ignorancia y por consecuencia es natural asociar el crecimiento sostenible con la expansión del hardware.

Fanelli (2012), hace referencia al software como el marco institucional de la economía, cuya función principal es promover las reglas del juego que ordenan tanto las relaciones dentro de las organizaciones como las interacciones entre ellas. El autor se refiere a los derechos de propiedad, las regulaciones, los contratos formales y relaciones, los formatos organizacionales y el régimen de políticas públicas. Greif y Kingston (2011) afirman que el marco institucional de la economía se asienta sobre dos pilares: la base jurídica general que es provista por el gobierno de turno y las pautas culturales que surgen de la interacción dentro de un proceso evolutivo. Estos elementos guardan una relación jerárquica entre ellos.

Las organizaciones dentro de una economía local o regional se estructuran dentro de modelos o formatos provistos por el marco institucional, generando, gracias al buen uso del mismo, un proceso social evolutivo. Es decir, cada generación trae un legado de la anterior en donde se refleja el conocimiento adquirido al tratar de solucionar los problemas de negociación, motivación y ejecución que enfrentaron a lo largo de un proceso evolutivo.

Para el agente económico que se desenvuelve dentro de un ámbito, las reglas del marco institucional actúan como restricciones dadas de antemano, a las cuales debe atenerse. En otras palabras el software de la economía tiene la función esencial de generar rutinas para acordar, coordinar y motivar con el objetivo de reducir la incidencia de la incertidumbre estratégica sobre los resultados de la acción colectiva (Aoki, 2005).

Tanto el software como el hardware interactúan o cooperan para resolver conflictos dentro de las organizaciones para lograr un desarrollo, en donde juegan un rol importante, no todos con la misma transcendencia o magnitud, los mercados, las organizaciones privadas, las organizaciones públicas y las familias (Williamson, 1989).

La familia en la organización económica influye sobre tres factores, la demografía, la acumulación de capital humano y la formación de la identidad económica de los individuos que está dada por las creencias compartidas o esquemas cognitivos incorporados a través de procesos

de socialización y aprendizajes en organizaciones como la familia y la escuela (Akerlof y Kranton, 2010).

Fanelli (2012), destaca que para que haya un desarrollo humano es necesario comprender, por un lado, cómo operan los canales de interacción entre el hardware y el software y las organizaciones y, por el otro, cómo estas interacciones terminan influyendo sobre el desempeño, medido en base a indicadores como el crecimiento y la distribución de los ingresos. El canal desde la estructura productiva hacia las organizaciones, opera usualmente cuando se descubren nuevos recursos naturales o se incorporan nuevas tecnologías que demandan modificaciones adaptativas en las organizaciones públicas y privadas, los mercados y las familias (Arthur, 1996).

Asimismo, el canal que va del software a las reformas de cooperación, opera frecuentemente por la vía de las reformas promovidas desde el sistema político en el marco institucional, al cambiar las reglas de juego, leyes, regulaciones que permitan ciertas conductas de los individuos y las organizaciones (Fanelli, 2007). Sin embargo, la interacción no sólo puede deberse a cambios políticos, sino también a las transformaciones en las pautas culturales. Un ejemplo es el rol de la mujer, que cada vez cobra mayor relevancia en las tareas agropecuarias.

La estructura productiva y el marco institucional de la economía no interactúan entre sí, sino con la mediación de las organizaciones y la conducta de los individuos. Una ley no puede acelerar o retardar la acumulación de capital o la explotación de un recurso natural, si no logra influir sobre la conducta de los individuos y las organizaciones, como también un recurso natural no se explotará si no se toman decisiones para organizar sus explotaciones (Banco Mundial, 1993).

Estas tres variables son determinantes centrales de la evolución del desarrollo humano, la que se puede definir como capacidades de las personas para ejercer libertades sustantivas y, de esta forma, optar por distintas alternativas de vida (Baquero Torr s y Rendón Acevedo, 2011).

Elizalbe (2004), al pensar en políticas públicas, distingue algunos elementos que contribuyen a lograr procesos de desarrollo territorial exitosos: el enfoque multidimensional; la participación de todos los actores para generar una masa crítica que puede repensar lo local y lograr negociar y articular voluntades y la presencia de agentes institucionales capaces de provocar contextos de desarrollo, ambientes industriales y espacios de innovación para los inversionistas privados. El autor pone en evidencia que existen numerosas barreras que retrasan el enfoque multidimensional como el centralismo del Estado, la falta de conceptos y convicciones políticas, el predominio de criterios técnicos sectoriales, la dificultad de diálogo público privado. Es necesario,

que los sectores productivos entren en sintonía con las nuevas oportunidades de desarrollo, y que a su vez cuenten con el soporte del consenso local.

El estado actual de Guardia Mitre

Guardia Mitre pertenece al departamento de Adolfo Alsina, Río Negro. El cual se encuentra ubicado geográficamente en la Latitud 40° 26' 00" S y Longitud 63° 41' 00" O aproximadamente a unos 97 km aguas arriba de Viedma (Río Negro y 80 km de la Ciudad de Carmen de Patagones (Buenos Aires).

Existen dos vías de acceso al mismo, una por la Ruta Nacional 250, de la trazada por la margen sur del Río Negro, cruzando el río a la altura del paraje Sauce Blanco en una balsa y recorriendo 2 km en camino de ripio; o por una Ruta Provincial 53 de ripio desde la margen norte que inicia en la localidad de Carmen de Patagones (Gallo et al., 1996).

Toda actividad económica persigue como propósito central lidiar con dos limitaciones básicas que enfrenta la sociedad a la hora de satisfacer los objetivos que se proponen: la escasez de los recursos y la incertidumbre o ignorancia respecto de las condiciones del entorno y como operar en él; para ello la cooperación entre los agentes juega un rol central, al permitir resolver una enorme cantidad de problemas de forma más eficiente que si lo intentan en soledad (Heath, 2006).

Fanelli (2012), plantea que es importante conocer la estructura productiva específica del territorio, la que no es más que el resultado de la trayectoria seguida por la economía en el pasado. Como no se pueden modificar instantáneamente, esos elementos fijan los límites de la actividad económica.

Geográficamente, la localidad cuenta con una superficie agrícola ganadera en plena producción, de alrededor de 420 000 ha. Unas 36 000 has pertenecen al valle con posibilidades de ser regadas, mientras que el resto son zonas de monte. El tamaño promedio de las chacras son de 25 ha. A su vez, las unidades productivas son alrededor de 180 (Serra, 2018). Sin embargo según informantes calificados afirman que más del 50 % de las mismas se encuentran abandonadas, debido a problemas con la tenencia de la tierra, estando muchas de ellas bajo la carátula de sucesiones indivisas.

En sus orígenes, la geografía económica se centraba en las variables espaciales, pero actualmente se le asigna gran importancia al espacio geográfico en el que se asienta la estructura productiva (Rodrik, 2003), dada la gran relevancia asignada a elementos asociados con los rendimientos crecientes, como las externalidades de orden tecnológico y las economías de escala y aglomeración, que encuentran diferentes posibilidades de desarrollo en diferentes espacios geográficos y son determinantes primarios de características como el grado de urbanización, la localización de actividades y las disparidades regionales internas (Venables, 2008a).

El área geográfica en estudio presenta problemas de competitividad, quedando aislada. Esto se debe a la sistematización de una zona bajo riego en el VIRN y la radicación de industrias de base agropecuaria sobre Viedma y Carmen de Patagones. Las economías de aglomeraciones y escalas de estas últimas ciudades han creado polos de atracción (Venables 2008b).

Estos rendimientos decrecientes han generado una gran heterogeneidad estructural, siendo Guardia Mitre una zona de subsistencia, generada no solamente por la baja densidad poblacional sino también por la falta y/o escasez de obras de infraestructura, por lo que se torna necesario que las autoridades ayuden a coordinar la localización, proponiendo incentivos que guíen las inversiones y las decisiones de las organizaciones privadas.

La localidad es rica en Recursos Naturales, como agua, tierra y clima. Los suelos son típicos de zona desérticas, poco lixiviados, pobre en materia orgánica, baja tasa de formación y descomposición. A su vez, poseen, en general un horizonte cálcico por iluviación, con colores claros. Muchas zonas tienen bien desarrollados un horizonte argélico que indican un anterior clima más húmedo. El agua presente es retenida a gran tensión.

Los suelos, mayormente predominantes, poseen una textura fina a media, suavemente ondulado, enriquecido con carbonatos de calcio, los cuales se encuentran como finos cristales dispersos en la matriz. El pH suele ser neutro a básico, con una fertilidad en general moderada, con excepción de N; además suelen presentarse problemas de sales, sodio y baja materia orgánica. En términos geológicos son de tipo aridisoles y entisol.

De acuerdo a su capacidad de uso, predominan los suelos arables con limitaciones y uso especial, con un 37,1%, seguidas por clase arables con un 36% (tabla 1).

Tabla 1. Distribución estimativa de superficies por clase y sub clase.

Clase	Sub-clase			Clase							
				Arables		Arables con limitaciones, uso especial		No arables temporalmente		No arables	
	Límite	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%
2	St	10592	23,5	16224	36						
3	Sd	5932	12,5								
4	S	4976	11,1			16656	37,1				
	Sd	8576	19,1								
	Psd	3104	6,9								
5	I	5920	13,2					10128	22,5		
	H	4208	9,3								
6	std	1984	4,4							1984	4,4

Referencia (St deficiencia de clase y topografía; Sd deficiencia de clase y drenaje; S deficiencia de clase; Psd tierra con aptitud preferentemente forrajera con deficiencia de clase y drenaje; I tierras aisladas; H tierras altas; std tierras con deficiencias de clase, drenaje y de topografía).

Dada las características edáficas y climáticas la vegetación predominante en las zonas áridas son los arbustos xéricos y en zonas menos áridas pueden aparecer las gramíneas. En otras palabras en la parte de secano son muy pocas las gramíneas que se pueden adaptar, como el agropiro, siendo en su gran mayoría inviables su producción, al igual que las leguminosas para cosecha y/o pastoreo directo.

En cambio, bajo riego las producciones son viables, al contrario que en secano, aunque con tiempos de aprovechamientos menores que en la pampa húmeda.

Actualmente en el territorio existe una sub explotación de los recursos naturales. En el área de secano la producción agropecuaria se limita casi y exclusivamente a la ganadería de cría bovino, mientras que el ovino prácticamente fue desapareciendo, y con ello las fuentes de trabajo relacionadas con las comparsas de esquilas.

En la siguiente tabla (tabla 2) se detallan las categorías y números de animales que existen en el territorio, según datos aportados por SENASA.

Tabla 2. Cantidad de cabezas por categoría en Guardia Mitre

Categoría	Número de cabezas
Vaquillonas	4500
Novillitos	2213
Novillos	582
Terneros	5868
Terneritas	5000
Toros	1157
Cabras	918
Ovejas	3966

Fuente: SENASA.

Existen dos productores porcinos, pero con un gran porcentaje de informalidad, dado que comercializan los animales carneados en la misma chacra, por lo que resulta difícil determinar cuántos cerdos y qué categoría disponen.

Además, también se puede contabilizar aisladamente algún chivito, algún equino, ya que muchos de dichos animales, al igual que las cabras y algunos ovinos son para consumo propio, es decir, no se comercializan.

En los últimos años fue apareciendo como una actividad agropecuaria no tradicional el turismo rural, sin embargo el mismo aún no está regularizado por lo que se torna muy difícil evaluar su impacto socio económico.

Los recursos naturales no son reproducibles y su precio depende mucho de la demanda (Sinnot et al., 2010; Izquierdo y Talvi, 2011), sin embargo para disponer de ellos se necesita inversión en exploración e infraestructura, los cuales son escasos en Guardia Mitre.

Guardia Mitre dispone, sobre todo, cerca de la costa del Río Negro, más allá de las limitaciones propias del terreno, con alrededor del 47% de la superficie con capacidad de ser regadas, para producción ganadera y/o forrajera. Sin embargo, los problemas agropecuarios de Guardia Mitre se deben a la falta de dicho factor. Se necesitan obras de infraestructura como el tendido eléctrico que te permita disponer de riego para la chacra, además de sistemas de nivelación para muchas de ellas.

Actualmente más del 50% de las chacras en el territorio están abandonadas por un lado por la baja competitividad dada la falta de infraestructuras y por otro lado por problemas en la tenencia de tierras.

El clima es seco, recomendable para la producción de la vid, actividad muy importante, no sólo por su valor comercial y generador de mano de obra genuina, sino también por su importancia cultural y social, dado que allí se realizaba la fiesta provincial del vino patero o chocolí. Actualmente existe un solo productor de vid.

Todo lo cual ha llevado a que se pierda el conglomerado productivo por el cual ha sido conocido hasta mediados del siglo XX.

Otro de los componentes del hardware que hace a la estructura productiva es el capital humano. Guardia Mitre, como ya se aclaró previamente fue hasta mediados del siglo XX, una localidad pujante sin embargo, de acuerdo a datos del último Censo Población del año 2010 del INDEC (tabla 3), este pueblo contabiliza alrededor de 800 habitantes, evidenciando una clara tendencia al decrecimiento poblacional.

Tabla 3. Censo poblacional 2010

DIVISIÓN	CENSO 2010		
Departamento	Población		
Municipio	TOTAL	VARONES	MUJERES
Comisión de Fomento			
TOTAL PROVINCIA DE RÍO NEGRO	638.645	316.774	321.871
ADOLFO ALSINA	57.678	28.439	29.239
Municipio Viedma	53.618	25.969	27.649
Municipio Guardia Mitre	899	456	443
Comisión de fomento de San Javier	530	288	242
Rural diseminada	2.631	1.726	905

Fuente: Secretaría de planificación, dirección de estadísticas y censos, Gobierno de Río Negro.

Según el padrón electoral de la localidad, el número de votantes en los últimos años se mantuvo relativamente constante (tabla 4), lo que podría ser interpretado como un problema de envejecimiento poblacional.

Tabla 4. Número de electores habilitados y votantes en el ejido de Guardia Mitre.

Año	Electores Argentinos habilitados en Guardia Mitre	Electores Extranjeros habilitados en Guardia Mitre	Electores Argentinos que votaron en Guardia Mitre	Electores Extranjeros que votaron en Guardia Mitre	Electores totales que votaron en Guardia Mitre
1985					477
1995					482
1997	613	10	482	10	492
2001	614	4	478	3	481
2003	613	4	502	4	506
2005					504
2007					494
2009					576
2011	767				
2015	791	0	554	0	554

Fuente: elaboración propia, con datos aportados por el padrón electoral.

Las características de la fuerza de trabajo o población económicamente activa (PEA) en Guardia Mitre, tienen características demográficas que permiten catalogarlos de vulnerables, dado, por un lado, que por su condición de edad, la población joven, que emigra no vuelve al pueblo. Esto genera una tendencia al envejecimiento poblacional, lo que limita, reduce, cuando no anula, determinadas posibilidades de innovación, aprendizaje y desarrollo para acceder a mejores condiciones de bienestar.

Por otro lado, es en general una fuerza no capacitada, cuesta mucho encontrar mano de obra capacitada, esto se puede deber, por un lado a la falta de infraestructura, lo que determina que el territorio no pueda competir por la mano de obra capacitada con localidades como Viedma o Carmen de Patagones y por otro lado, por la falta de un colegio técnico para formar a sus jóvenes.

Fanelli (2012), le da mucha importancia al nivel del capital humano al determinar la inversión mínima necesaria no sólo para mantener un nivel dado, sino incluso, para que las nuevas generaciones puedan utilizar las tecnologías existentes. Un territorio que se atrasa en la educación de su población, no es capaz de mantener el paso y desenvolverse en las sociedades modernas.

Otro de los factores que limitan el desarrollo, es el progreso técnico otorgado por el conocimiento. En este caso, en Guardia Mitre la mayor porción del crecimiento se explica por la acumulación del factor capital y trabajo y sólo una porción muy baja por efecto del progreso técnico (Coremberg et al., 2007).

Los progresos tecnológicos en productos y procesos, así como en la organización por la vía de incorporación de conocimientos, se pueden dar dentro de la firma, dentro de una actividad o entre actividades (Coremberg 2009), resultando indispensable para incentivar las actividades con rendimientos crecientes que sostienen el crecimiento a largo plazo y compensan los rendimientos decrecientes de la acumulación.

Desde la vuelta a la democracia, el Estado fue el principal sostén de crecimiento del pueblo. El Estado Municipal se transformó como la única posibilidad de superación de la población local, ya sea a través de un empleo estable, subsidio, etc).

Esto se visualiza por las características del mercado laboral, en donde, el mayor porcentaje, son asalariados o jornaleros del Estado Municipal, el nivel de ingreso por habitantes es bajo, se evidencian perfiles socio laborales típicos en las “Changas”, lo que genera que el mercado de trabajo sea escaso y precario, con bajos salarios, sumado a que por la migración de los jóvenes, como ya se ha mencionado, es escasa la mano de obra calificada, lo que repercute en la pobreza y a su vez reproduce mecanismos que retroalimentan el aislamiento y por ende, la vulnerabilidad. El progresivo repliegue y la relegación de los pobres, se vincula a la escasa posibilidad de integración del mercado laboral, de acumulación de recursos, a los espacios de sociabilidad entre clases y a la segmentación de la calidad de los servicios públicos, en particular al deterioro de la educación y la salud en los territorios que habitan (Katzman 2000; Katzman y Retamoso, 2005).

Se torna muy difícil, de esta manera la generación de conocimientos tecnológicos. En vista a estas fallas, el Estado tiene un papel crucial para promover el conocimiento y potenciar el efecto de derrame. Son las autoridades las que pueden operar en el nivel del sistema y de la estructura corrigiendo los esquemas de coordinación y motivación para que operen de manera correcta los canales de generación de conocimientos.

En Guardia Mitre todo esbozo de crecimiento inclusivo que ha tenido el territorio no ha podido perdurar en el tiempo. No se han sabido crear empleos de calidad sostenibles como para absorber a los trabajadores del sector informal o de subsistencias, como tampoco se ha podido invertir en obras de infraestructuras que genere un mayor desarrollo, como la construcción del puente, la nivelación de la tierra, el alumbrado, entre otros factores.

Esto se puede deber, a políticas mal diseñadas, dado a que es difícil cambiar la distribución en cualquier sentido sin afectar los incentivos económicos y la funcionalidad del sistema (Hausman y McPherson, 1996). Se distorsionó la formación de capital humano, creando trampas de exclusión social, en donde los sectores más rezagados no experimentan movilidad ascendente porque no cuentan con capital físico y humano suficientes, ni pueden acumular estos activos porque no perciben los ingresos mínimos requeridos. Una sociedad con capital físico y sin capital humano no puede crecer sostenidamente, provocando un proceso de desmembramiento y pobreza, la cual se torna cada vez más difícil de recuperarse ante cualquier inclemencia o factor adverso.

REFLEXIONES FINALES

Por todo lo señalado a lo largo del trabajo resulta evidente el deterioro, relegamiento y desmembramiento que atravesó la localidad de Guardia Mitre a lo largo de la historia. Advertimos mediante dimensiones sociales, económicas, laborales, laborales, políticas, demográficas, edilicias, organizativas, etc, que se padecen procesos de expoliación, vulnerabilidad y aislamiento.

Es evidente un desamparo o desatención por parte del Estado Nacional y Provincial que a lo largo del siglo XX prometió promover el desarrollo socio económico de este Valle mediante distintas alternativas. Por su parte el Estado Municipal no ha contado con las capacidades y/o posibilidades para fomentar algún tipo de desarrollo sustentable e inclusivo. No menos importante

resulta destacar la incapacidad del sector privado o del tercer sector o economía social de generar estrategias articuladoras de empleos y de calidad, mediante el agregado de valor de producciones locales

Dentro de la estructura productiva o hardware que se planteó como Marco Teórico para el estudio del desarrollo territorial advertimos que Guardia Mitre dispone de recursos naturales que no están siendo aprovechados en su totalidad, dado por la falta de infraestructura necesarias.

El recurso humano también es escaso en el territorio por lo que se debe buscar afuera. No se dispone de mano de obra calificada para el trabajo, quizás dado a la falta de un colegio técnico e inversión estatal y/o privada para incentivar a que los jóvenes permanezcan en la localidad.

Mientras que es difícil conseguir mano de obra no calificada para la actividad agropecuaria, dado por un lado, a que se han acostumbrado al asistencialismo por parte del Estado y por otro lado a la falta de comodidades de los establecimientos agropecuarios.

El conocimiento como también se ha comentado en el trabajo es escaso o nulo, dado por la escasez de oportunidades educativas de calidad que posee el territorio. Lo que provoca que los jóvenes deban emigrar para obtener una educación de calidad.

Es decir, se debe fortalecer el hardware de la economía, para lo que no alcanza con aprovechar mejor los recursos naturales sino viene acompañado de capital físico, conocimientos y recursos humanos. Para mejorar la estructura productiva debe ir acompañada de políticas públicas, dentro del marco institucional, que sean innovadoras y que garanticen al conjunto de la ciudadanía el ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (Katzman, 2008).

Es posible pensar en un proceso de desarrollo local, revalorizando las estrategias colectivas e interpretando los problemas como un proceso sistémico, donde prevalece la complejidad en la resolución y los desafíos exigen procesos de innovación, no sólo productivo, sino principalmente social y cultural.

Considero, al igual que Anilló y Centrángolo (2007) que se necesitan urgentes e importantes reformas en los programas sociales y en el sistema de previsión social, para que las personas de menor poder adquisitivo, que viven en lugares relegados como Guardia Mitre, puedan acceder como mínimo a un sistema de salud y educación digna. Actualmente más que planes sociales, se necesitan organizaciones con capacidades evolutivas dinámicas y ágiles, capaces de ir respondiendo a las demandas y problemas que van surgiendo.

Bibliografía

Akerlof, G. A. y Kranton, R.E. (2010). *Identity Economics: How Our Identities Shape Our Work, Wages, and Well-Being*.

Albornoz, V.; Duran, C.; Fausto, M.; Garcia, S.; Gonzalez, P.; Imas, V.J.; Jung, A.; Laserna, R.; Lipkin, P.; Melo, L.; Neri, M.; Oleas, S.; Parra Torrado, M.; Pastor Vargas, C.; Peticara, M.; Román Lomelí, L.I.; Sacramento, S.; Spiritto, F.; Susmel, N.; Trejo Solórzano, J.D.; Trujillo, J.D.; Zapil Ajxup, S.P. (2012). *Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas pública en América Latina*. Sople. 172 p.

Anilló, G y Centrángelo, O. 2007. X. *Políticas sociales en Argentina: viejos problemas, nuevos desafíos*. CEPAL – Colección de Documentos de proyectos. Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía Argentina. 29p.

Aoki, M. (2005). *Toward a Comparative Institutional Analysis*, Cambridge Massachusetts, MIT Press.

Arthur, W.B. (1996). *Increasing returns and the two worlds of business*. Harvard business review. 15p.

Banco Mundial (1993). *Informe sobre el desarrollo mundial 1993. Invertir en Salud* Washington, D.C, Estados Unidos: Banco Mundial. 351p.

Baquero Torr s, M.I. y Rendón Acevedo, J.A. (2011). Desarrollo humano local: La alternativa para el buen vivir. Universidad de la Salle N  54: 20 p.

CEPAL, (2002). Globalización y desarrollo. Santiago de Chile, Comisión económica para América Latina y el Caribe.

Cohen, D. y Sachs, J.D. (1986). Growth and External Debt Under Risk of Debt Reputation, *European Economic Review*, vol 30, N .3, June, pp.1138-1354.

Coremberg, A. (2009). Midiendo las fuentes del crecimiento en una economía inestable: Argentina. Productividad y factores productivos por sector de actividad económica y por tipo de activo. Serie Estudios y Perspectivas N  41, Buenos Aires. CEPAL.

Coremberg, A.; Goldszier, P.; Heymann, D.; Ramos, A. (2007). Patronos de la inversión y el ahorro en Argentina Serie Macroeconomía del Desarrollo, n  63. Santiago de Chile, CEPAL.

DTR, (2010). Programa de Dinámicas Territoriales Rurales coordinado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Programa de investigación aplicada y de fortalecimiento de capacidades orientado a contribuir al diseño e implementación de políticas públicas más efectivas que estimulen y apoyen dinámicas de crecimiento económico con reducción de la pobreza, mayor equidad y sostenibilidad ambiental en los territorios rurales de América Latina. Disponible en: <http://www.rimisp.org> Consulta: Marzo 2018

Elizalde, L. (2004). Estrategias de las crisis públicas. La función de la comunicación. Buenos Aires, Argentina. La Crujía ediciones.

Fanelli, J.M. (2007). Reformas estructurales y macroeconomía. CEDES. pp 44.

Fanelli, J.M. (2012). La Argentina y el desarrollo económico en el siglo XXI:  c mo pensarlo?  Qu  tenemos?  Qu  necesitamos? Buenos Aires, Argentina. 1  ed. Siglo Veintiuno Editores. 352p

Gallo, S., Martínez, R.S. y Kugler, N.M. (1996). Diagnóstico expeditivo de problemáticas agroecon micas del Valle de Guardia Mitre. Estación experimental agropecuaria Valle Inferior del Río Negro. Convenio IDEVI – INTA. 17p.

Galor, O. (2005). From stagnation to growth: Unified growth theory. *Handbook of economic growth*. Vol (1), 171-293p.

Goske, J. (2001). Desarrollo territorial en Chile. El proceso de descentralización y las Oportunidades para Procesos de Asesoría Técnica – Política. Santiago de Chile, Chile Fundación Friedrich Ebert.

Greif, A. y Kingston, C. (2011). Institutions Rule or Equilibria? En *Political Economy of Institutions Democracy and Vonting* N. Schofield y G Caballero. Berlín, Alemania. (eds). Berlin Springer.

Hausman, D.M. y McPherson, M. (1996). "Economic Analysis and Moral Philosophy" Cambridge University Press.

Heath, J. (2006). The Benefits of Cooperation, *Philosophy and Public Affairs*, Vol 34, issue 4, pp 315-351.

Herrera, N.B. (2010). Los instrumentos de participación ciudadana en la Justicia de la Provincia de Río Negro. Mecanismos alcances y articulación, en M Franco et al., *Instituciones y organizaciones y prácticas de la participación ciudadana*. Neuquén, Argentina. Educo.

Herrera, N.B. (2016). Políticas Públicas y Participación Ciudadana en Viedma. En Tagliani, Pablo Ricardo T picos de políticas públicas, desarrollo económico de la Provincia de Río Negro. (pp. 95-108). Viedma, Río Negro. Pilqu n ediciones.

Izquierdo, A. y Talvi, E. (2011). One Region two speeds challenges of the new global economic orden for latin American and the Caribbean. 43p.

Kaztman, R. (2000). El aislamiento social de los pobres urbanos. Reflexiones sobre su naturaleza, determinantes y consecuencias. Montevideo (documento inédito).

Kaztman, R. (2008). Seducidos y abandonados: pobres urbanos, aislamiento social y políticas públicas. Universidad Católica de Uruguay. 14p.

Kaztman, R. y Retamoso, A. (2005). Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo. Revista de la CEPAL, N° 85.

Malthus, T.R. (1846). Ensayo sobre el principio de la población. Madrid, España. 384p.

Pautassi, L.C. 2007. El ciudadano como cuestión social desde un enfoque de derechos. Cepal serie 87: Unidad mujer y desarrollo. Santiago de Chile, Octubre 2007. 44p.

Pérez, C. (2010). Dinamismo tecnológico e inclusión social en América latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales. Revista cepal 100. 22 p.

Psacharopoulos, G y Patrinos, H.A. (2004). Human Capital and rates of return in International Handbook of the economies of education. (pp 1 -53).

Rebelo, S. (1991). Long run policy analysis and long run growth. Journal of Political economy. Volume 99, N° 3.

Rey, H. D. y Vidal, L. (1975). Historia de Río Negro. 157 pp.

Rodrik, D. (2003). In Search of Prosperity. Analytic Narratives on Economic Growth, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press.

Rozenblum, C. (2006). El turismo rural como impulso para procesos de Desarrollo Local. Estudios de caso en la región pampeana argentina. (tesis de Maestría en Desarrollo Local), UNSAM – UAM.

Sala I Martin, X. (2000). Apuntes de crecimiento económico. Barcelona, España. Segunda Edición. Columbia University y Universitat Pompeu Fabra. Editor Antoni Bosch, Manuel Girona Barcelona. 247p.

Schejtman, A. y Berdegue, J. (2004). Desarrollo Territorial Rural; División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo. Santiago de Chile, Chile.

Serra, R.E. (2018). Factores que limitan la aplicación de tecnologías en rodeos bovinos en el área de influencia de Guardia Mitre. VI jornadas de investigación y extensión y III Simposio de Jóvenes Científicos del CURZA.

Serrano, C. (2010). Políticas de Desarrollo Territorial en Chile. Rimisp- Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural. 15 p.

Sili, M. (2005). La Argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Buenos Aires, Argentina. Ediciones INTA, Buenos Aires.

Sinnott, E., Nash, J. y De La Torre, A. (2010). Natural Resources in Latin America and the Caribbean. Beyond Booms and Busts? Washington DC, Estados Unidos. The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.

Soldano, D. (2008). Vivir en territorios desmembrados. Un estudio sobre la fragmentación socio-espacial y las políticas sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990 – 2005). En Soldano y Ziccardi en Ziccardi, Alicia Comp (pp. 29).

Vapnarsky, C.A. (1983). Pueblos del Norte de la Patagonia 1779-1957. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) Buenos Aires. Editorial de la Patagonia. Fuerte General Roca.

Vázquez Barquero, A (2010). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Madrid, España. Investigaciones Regionales, núm. 11. 2007. Pp. 183-210. Asociación Española de Ciencias Regionales, Madrid.

Venables, A. (2008a). New Economic Geography, en The New Palgrave Dictionart of Economics, Palgrave, Macmillan.

Venables, A. (2008b). Rethinking Economic Growth in a Globalizing Word; An Economic Geography Lens. Working Paper, nº 18, Washington, The word bank

Von Neumann, J. (1945). A model of general economic equilibrium. *Review of Economic Studies*, 13, pp. 1–9 [English translation of von Neumann (1937)].

Williamson, J. (1989). What Washington Means by Policy Reform, en: Williamson, John (ed.): *Latin American Readjustment: How Much has Happened*, Washington: Institute for International Economics.